

Andrea Chénier en Oviedo: La voz.

Por Opera World · 12 diciembre 2017



Andrea Chénier en Oviedo. FOTOS: Iván Martínez- Ópera de Oviedo

Magnífico *Andrea Chénier* en la Ópera de Oviedo, con un reparto estelar liderado por **Ainhoa Arteta**, **Jorge de León** y **Carlos Álvarez** quien, debido a unos problemas vocales que ya le afectaron durante el estreno, fue sustituido en la segunda función por **Ambrogio Maestri**. Cuidada dirección, tanto en lo escénico (**Alfonso Romero Mora**) como en lo musical (**Gianluca Marciànò**) para completar el que sin duda es el gran éxito de la temporada asturiana.

Carlos Álvarez afrontó el estreno de *Andrea Chénier* el pasado jueves aquejado de unos problemas en vocales que supusieron un enorme esfuerzo, y que terminaron por obligar a cancelar su participación en la segunda función. En un movimiento rápido, la Ópera de Oviedo encontró en **Ambrogio Maestri** (quien en mayo había cantado esta misma producción en Bilbao) un recambio de garantías para el papel de Gérard. Maestri tiene un timbre de voz más velado, sobre todo en el agudo, que suple con un gran apoyo en la zona central y el grave, donde se desenvuelve más cómodo. El público ovetense supo reconocer el esfuerzo del barítono italiano que se subió al escenario sin ningún ensayo completo, con una prolongada ovación.



Andrea Chénier en Oviedo. FOTOS: Iván Martínez- Ópera de Oviedo

Ainhoa Arteta daba en Oviedo un paso más en su natural evolución vocal debutando el papel de Maddalena. Tiene las cualidades apropiadas para ello, con una voz que ha crecido en cuerpo y rango, que además sabe combinar muy inteligentemente con un dominio espectacular de un ligero agudo y el control de la dinámica. Además, Arteta domina el escenario como pocas cantantes, recubierta de un aura de diva al que no renuncia –tan solo encima del escenario– y que le otorga un carisma especial, algo casi olvidado hoy en día y que se agradece que la soprano vasca lleve como marca de estilo personal.

Jorge de León en el papel del poeta debutaba en la temporada lírica ovetense, que no en el Teatro Campoamor (había participado en el Festival de Zarzuela e incluso recogido un Premio Lírico) y exhibió las cualidades vocales que le han llevado por todo el mundo como un tenor de excelente afinación y bello color vocal. Incisivo en el agudo y de gran potencia, aunque dominando con solvencia los cambios de carácter que requiere su personaje, que van de lo lírico más puro a lo más beligerante y exaltado.

Andrea Chénier requiere un trío protagónico de garantías que, sin embargo, sería insuficiente para llevarla a buen puerto sin la participación de un amplio plantel de secundarios con intervenciones muy comprometidas y que en Oviedo fue defendido por las voces de **Marina Rodríguez-Cusí** (Coigny/ Madelon), **Francisco Crespo** (Roucher), **Mireia Pintó** (Bersi), **Jon Plazaola** (Increíble), **David Oller** (Pietro/ Fouquier), **Alex Sanmartí** (Mathieu), **Manuel Gómez Ruiz** (Abad) y **Cristian Díaz** (Mayordomo/ Dumas/ Schmidt). Todos ellos, junto al coro de la Ópera de Oviedo (que destacó especialmente en la *pastorella* del primer acto por su delicadeza y en el juico del tercer acto por su contundencia) hicieron de esta ópera una oda a la voz.